

[Carta a Goldman. La herencia de E. Wolf]

León Trotsky

25 de marzo de 1940

(Versión al castellano desde “[L’héritage d’E. Wolf]”, en L. Trotsky (P. Broué, dirección), *Oeuvres*, Tomo 23, enero-mayo de 1940, Institut Léon Trotsky, París, 1986, páginas 233.236 Carta Albert Goldman, Archivos de Houghton, colección Goldman no clasificada; carta firmada como “Georges James”. Albert Goldman (1897-1960), antiguo militante del PC, se pasó a la Oposición de Izquierda, también era el abogado de Trotsky en los Estados Unidos desde 1936.)

Estimado camarada Goldman,

Tengo un asunto muy importante que tratar con usted. Ya sabe usted que mi joven amigo y antiguo colaborador, Erwin Wolf¹, era un hombre muy rico. Antes de marcharse de Bélgica a España, entregó a su abogado su testamento, en el que legaba tres cuartas partes de sus bienes al partido y una cuarta parte a Natalia². Ya sabe que su mujer huyó de España y que él falleció solo. La información sobre el testamento proviene directamente de su esposa. Ella solo dice que no conoce el nombre de ese abogado de Bruselas que tiene el testamento. Pero puedo afirmar casi con total seguridad de quién se trata: debe de ser Plisnier³, el antiguo comunista, más tarde simpatizante ocasional nuestro, ahora un burgués desilusionado, poeta y novelista conocido (su última novela ha ganado un premio). Sé por cartas del propio Wolf que mantenía una relación de amistad con Plisnier, quien le ayudó en varias ocasiones en su calidad de abogado. Por eso resulta difícil imaginar que hubiera confiado su testamento a otro abogado.

El valor de sus bienes asciende a entre 50.000 y 60.000 dólares estadounidenses. No hace falta subrayar la importancia que tiene para el partido una suma semejante. Aproximadamente 10.000 coronas noruegas están depositadas en el Christiania Bank of Kreditkasse. La mayor parte de la suma está depositada en algún banco inglés, en libras esterlinas, acciones de acero y bonos⁴.

La familia de Wolf es profundamente burguesa. No hicieron nada para salvarlo cuando fue detenido en España. Pero ahora hacen todo lo posible por hacerse con ese dinero. En Noruega, la familia aún no lo ha conseguido porque, según la legislación noruega, el tribunal solo puede declarar a la persona desaparecida como fallecida con toda probabilidad tres años después de su desaparición. Si los indicios a favor de la muerte no parecen convincentes, el tribunal puede esperar siete años más. El plazo de tres años

¹ Erwin Wolf (1902-1937) había nacido en Checoslovaquia, en plena región germanoparlante, en el seno de una acaudalada familia de comerciantes mayoristas. Había negociado con su hermano el reparto de una fortuna que le proporcionaba una gran holgura económica y le permitía dedicarse a la política de forma “permanente”. Se había unido a la Oposición en Berlín en 1932 y, posteriormente, había emigrado a París, donde fue nombrado miembro de la dirección de la sección alemana en el exilio. En noviembre de 1935 se trasladó a Noruega y fue secretario de Trotsky hasta julio de 1936. Era miembro del SI y viajó a España en mayo de 1937. Detenido por segunda vez el 31 de julio, fue “puesto en libertad” oficialmente el 13 de septiembre y nunca volvió a aparecer, probablemente asesinado por la GPU.

² Natalia I. Sedov (1882-1962) era la pareja de Trotsky.

³ Charles Plisnier (1896-1952). Abogado, socialista y posteriormente anarquizante, fue uno de los fundadores del PC belga y, posteriormente, de su Oposición de Izquierda en 1928, pero dimitió en 1929, volviendo al POB en 1933. Este brillante abogado obtuvo el Premio Goncourt por su novela basada en hechos reales *Faux Passeports* (Pasaportes falsos), sobre el tema de la vida de los revolucionarios.

⁴ Según una carta de Hjørdis Knudsen (ver más abajo la nota 6), Erwin había dejado una suma de entre 700 y 900 coronas en el Christiania Bank de Oslo, acciones de la American Steel y cantidades (en libras) cuyo importe desconocía, en Londres.

finaliza en septiembre de este año. Por eso, ante esta situación tan compleja, debemos iniciar de inmediato nuestra intervención jurídica y de forma muy enérgica. Dada la importancia del interés del partido implicado en este asunto, creo que debería usted hacerse cargo de todo este asunto.

Walter Held⁵ propone que Natalia se dirija a la embajada de Bélgica en México o que Hjørdis Knudsen⁶ se dirija al ministerio de asuntos exteriores noruego (Hjørdis Knudsen era la esposa de Erwin). Puedo explicar que no se la mencione en el testamento únicamente por el hecho de que este fue redactado en el contexto de su peligroso viaje juntos a España y de que Wolf daba por hecho que, si tenían que perecer, lo harían juntos. Hace más de dos años, cuando aún no sabía nada del testamento de Wolf, escribí a Konrad Knudsen⁷, el padre de Hjørdis, que había que asegurar la parte de la herencia frente a esa familia burguesa rapaz (Konrad Knudsen y Hilda son grandes amigos nuestros. Si recuperamos la herencia y cuando lo recuperemos, sería absolutamente necesario darle a Hjørdis su parte legítima. Pero lo primero es encontrar el testamento y garantizar su cumplimiento).

Natalia puede, por supuesto, dirigirse a los representantes belgas (si es que Bélgica tiene un representante en México). Pero la forma más directa y segura es una carta suya, en calidad de representante legal de Natalia, dirigida al Sr. Plisnier en Bruselas, solicitando información sobre el testamento⁸.

Wolf no informó a Hjørdis de este asunto, en Barcelona, hasta después de su primera detención⁹. Esto explica por qué su información sobre este asunto es un poco imprecisa (como ya he dicho, no conoce el nombre del abogado y no sabe a quién se estipula que se abonen las tres cuartas partes de la herencia ni a qué “partido” van destinadas, etc.). En cualquier caso, Natalia es ahora la única persona que puede actuar contra la familia.

En mi opinión, su carta a Plisnier podría tener un carácter preliminar. Informe usted a Plisnier de que, según personas cercanas a Erwin Wolf (es mejor no mencionar a Hjørdis por ahora), se le ha informado del depósito del testamento de Erwin Wolf en un bufete de abogados de Bruselas y que, según la correspondencia de Wolf de la que dispone, llega a la conclusión de que se trata del Sr. Plisnier. Por las mismas fuentes sabe que Natalia es una de sus herederas y que usted representa sus intereses. Es mejor no mencionar al otro heredero, el partido, porque desconocemos la forma en que aparece designado en el testamento y dudo mucho que Plisnier, en el estado de ánimo en el que se encuentra actualmente, esté dispuesto a ayudar al partido. No se descarta que pueda ayudar a la familia en contra del partido. Teóricamente, es posible que Natalia esté

⁵ Heinz Epe, conocido como Walter Held (1910-1942), refugiado alemán en Noruega, mantenía contacto con la familia de la pareja de Wolf.

⁶ Hjørdis Knudsen (nacida en 1914) había conocido a Wolf en la casa de sus propios padres, que acogieron a Trotsky en Noruega, y se había convertido en su pareja. Lo había acompañado a España, pero consiguió abandonar el país.

⁷ Konrad Knudsen (1890-1959), antiguo obrero emigrado a Estados Unidos, periodista y diputado socialista, había acogido a los Trotsky en su casa de Hønefoss. Tanto él como su pareja, Hilda, habían entablado amistad con los Trotsky.

⁸ Según Charles Plisnier, Wolf, en efecto, se había dirigido a él, pero como él no podía recibir, en tanto que abogado, el depósito de un testamento, lo reenvió a un notario de Charleroi, H. Mangin. La pista se pierde ahí.

⁹ Arrestado por primera vez el 27 de julio en Barcelona y liberado el 28, Wolf fue arrestado de nuevo el 31, a iniciativa del agente soviético Gerö que se lo había ordenado a sus subordinados que trabajaban en el servicio de extranjería de la policia de la Generalitat Catalana (según confidencias del antiguo “agente” Ranke a Pierre Broué). Se puede, pues, datar la información a su esposa en algún momento entre el 28 y el 31 de julio. Una carta de Hjørdis Knudsen a Goldman, el 29 de julio, precisaría que Jean Rous y Rudolf Klement habían sido informado de la existencia de esas sumas (verosíblemente por ella misma).

designada como única heredera con la indicación de cómo debería repartirse la herencia. En cualquier caso, lo repito, ahora solo podemos abordar esta cuestión en nombre de Natalia. Debería nombrarla como Natalia Sedova, pero también mencionar el nombre de su marido para evitar cualquier malentendido con los nombres.

Mañana discutiremos aquí cómo abordar el tema con el consulado belga, pero estas dos acciones pueden llevarse a cabo de forma independiente entre sí.

Fraternalmente.

PD. Preferiría comunicarme con usted sobre este asunto de forma confidencial. Agradecería mucho que me facilitaran otra dirección. Si desea escribir sobre este asunto, diríjase usted a mí con el nombre mencionado anteriormente (George James) en Wells Fargo, en Ciudad de México, D. F.

PPD. La dirección de Plisnier es la siguiente: Charles Plisnier, c/o Editions Correa, 166, boulevard Montparnasse, París XIV. Creo que sería conveniente que también le escribiera una carta a Hjørdis Knudsen. Su dirección es: Sra. Hjørdis Knudsen, "Cultus", Hønefoss (Noruega). En la carta a Hjørdis puede usted mencionar lo que le he dicho sobre la necesidad de asegurarle su legítima parte.

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es